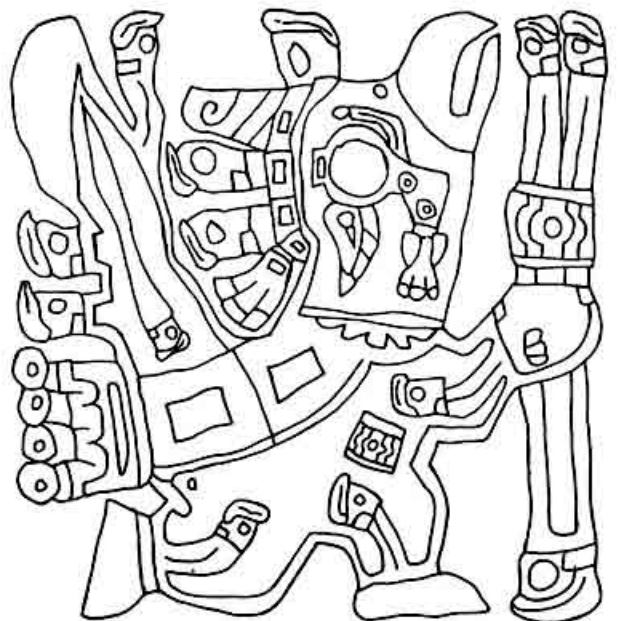


Una historia curricular: el desarrollo de la identidad como eje articulador de la escuela primaria

Consuelo Pasco Valladares

Educadora. Responsable del Área de Currículo Escolar de TAREA

Una de las metas institucionales de TAREA es elaborar una propuesta de currículo integral e integrado para la educación primaria de menores. Nuestra propuesta opta por organizar e integrar el currículo de la educación primaria alrededor de un eje o intencionalidad principal: el desarrollo de la identidad del niño. Buscamos que la interacción y afirmación de la cultura propia, con toda su heterogeneidad, se convierta en componente fundamental de las experiencias de aprendizaje, porque lo es también de todo proyecto de desarrollo sustentable. Consuelo Pasco fundamenta e ilustra en el siguiente artículo algunos avances de este trabajo.



Hace poco viví una experiencia que deseo compartir. Me invitaron a una provincia serrana para trabajar con un grupo de maestros y directores de ocho centros educativos de primaria de zona urbana, convocados a un taller pedagógico. Desde el inicio se estableció una relación horizontal que facilitó la comunicación.

A una propuesta planteada en estos términos: "Señala los pasos que sigues en marzo para planificar acciones de aprendizaje que sean significativas y funcionales para los niños de tu grado", los participantes dieron variadas respuestas que me ofrecieron pistas para conocer sus concepciones curriculares y confirmaron algunas hipótesis que me había planteado:

1. El currículo evoca en la mente de los maestros la idea de planes y programas diseñados desde una instancia superior.
2. En ellos están los objetivos y contenidos a desarrollar con sugerencias de actividades y formas de evaluación.
3. Estos planes y programas hay que cumplirlos porque hay instancias que se encargan de supervisar su ejecución.
4. Es necesario elaborar una prueba de entrada para saber cuánto han logrado conocer los alumnos.

Durante el taller compartí con los maestros sus concepciones curriculares y algunos aspectos importantes de la propuesta pedagógica que construimos colectivamente en TAREA.

Mis objetivos eran: confrontar sus ideas, sus conocimientos y experiencias con los nuestros y animarlos a emprender un trabajo creativo, rescatando lo que podemos hacer o estamos haciendo ya en nuestros centros educativos.

Les conté cómo aportan los docentes de las escuelas de los conos norte y sur de Lima en la recreación de nuestra propuesta, incorporando las demandas y necesidades de los niños de los sectores urbano-populares del país, en situaciones de aprendizaje reales.

Lo que ahora pretendo no sólo es evocar una experiencia, sino fundamentalmente compartir con los lectores las razones que nos llevan a optar por la construcción

de un currículo integrado para la escuela primaria, cuyo eje articulador es el desarrollo de la identidad.

Un currículo para la escuela primaria

La escuela primaria constituye para todos los niños una etapa fundamental de su desarrollo integral. No sólo es un tramo para los estudios secundarios, sino el momento preciso para fortalecer sus disposiciones cognitivas, socioafectivas, morales, estéticas y físicas optimizándolas para incorporar a la vida a personas competentes que sepan pensar y actuar de manera inteligente en su relación con el mundo natural y social. Los aprendizajes que se promuevan en el aula deben satisfacer las demandas de la sociedad moderna y las necesidades de los niños en formación.

Planteamos modificar los procesos de enseñanza y aprendizaje en varios niveles:

- Consideramos que el niño debe tener un papel dinámico en el proceso de aprendizaje. Para ello necesita partir de sus experiencias vitales y de informaciones de su entorno, en un ambiente de relaciones democráticas dentro del aula.
- El aprendizaje del niño se produce en la escuela cuando se le permite experimentar comportamientos en los que actúa como un sujeto que transforma la realidad natural y social.
- La vinculación con la realidad natural y social debe ayudar al niño a reconocer y discriminar progresivamente los diversos tipos de conocimientos socialmente producidos: conocimiento mítico, de sentido común y científico, con los que las personas y los grupos sociales se enfrentan para resolver los retos de la naturaleza y la sociedad.
- Si el niño se aproxima a la variedad de conocimientos, actitudes y valores aprende a respetar la pluralidad de opciones de los demás en su relación con el mundo.
- Privilegiamos el acercamiento del niño a su situación social a través de procedimientos de indagación y experimentación que lo conduzcan a apropiarse del conocimiento socialmente existente.
- El aprendizaje debe tener sentido y ser funcional.



Un currículo cuyo eje articulador es el desarrollo de la identidad

El currículo que construimos es una *propuesta pedagógica* con una intencionalidad muy clara: desarrollar la identidad como eje articulador de todas las acciones en el aula y en la escuela. Esta opción tiene sentido y significado en sí misma.

Para lograr el desarrollo de la identidad planteamos trabajar tres áreas de socialización, que a su vez apuntan a tres dimensiones de interrelación del niño con el mundo que lo rodea:

- a. Identidad del niño consigo mismo y el entorno inmediato.
- b. Identidad del niño con la realidad natural y social.
- c. Identidad del niño con la historia.

Construir identidad es una necesidad de desarrollo que la escuela no puede postergar. Es su deber ayudar al niño a conocer y reconocer quién es; qué piensa; qué siente y necesita; cuánto sabe; qué puede hacer; lo mucho que vale, etcétera, en permanente interacción con los miembros de su familia, los amigos del barrio, los compañeros del aula y los maestros.

Hoy resulta una necesidad básica construir el sentimiento de identidad y pertenencia a un país en proceso de construcción. A la escuela le corresponde ayudar al niño a desarrollar la conciencia histórica, partiendo del conocimiento de sí mismo y del grupo social inmediato: su familia, su escuela, su barrio; conocimiento que le permite construir progresivamente la conciencia de pertenecer a diversos grupos sociales que forman parte de una unidad más vasta que es la nación peruana.

Planteamos que expresiones como el Perú es un país pluricultural, pluriétnico y multilingüe, cargadas de honda significación, deben incorporarse a la escuela para vivir, compartir, comunicar y valorar formas distintas de ser y estar en un espacio histórico y concreto.

Ello compromete a los maestros, por ejemplo, a ayudar a encontrar respuestas a las preguntas de los niños cuyas familias son migrantes, para que entiendan por qué en su casa sus padres y abuelos hablan el quechua, comen

mote y cancha, crían cuyes en un rincón de la cocina o bailan huaino al compás del arpa y el violín en su fiesta patronal, como lo hacían en su pueblo serrano.

Un niño que logra desarrollar su identidad y la conciencia de pertenencia a entornos cercanos y significativos como su hogar, su escuela y su barrio, donde se le respeta, se le da la oportunidad de pensar y sentir libremente, de expresar sus ideas y emociones, donde se reconocen sus esfuerzos para actuar eficazmente, es un niño seguro y en mejores condiciones para:

- Interactuar con los demás, sabiéndose quién es, cuánto puede y cuáles son sus limitaciones.
- Entender sus valores y los valores de los demás, estableciéndose una relación igualitaria entre los distintos grupos culturales.
 - Asumirse como un sujeto capaz de construir su aprendizaje.
 - Construir una autoestima personal que le da seguridad para jugar, pensar y dialogar con los demás.
 - Construir una autoestima colectiva que le permite comprender que somos un pueblo con capacidad de resolver sus problemas.
 - Entender que es un sujeto capaz de tomar iniciativas para actuar en su medio, racionalizando los recursos de manera creativa en pro de la satisfacción de sus necesidades.
 - Manejar adecuadamente las nociones básicas de tiempo y espacio como una vía de acercamiento a los complejos procesos históricos de nuestra patria.



Un currículo integrado

Partimos del principio de que el aprendizaje no se produce por acumulación de conocimientos que las distintas disciplinas proponen, sino por las múltiples conexiones que pueden establecerse entre el saber previo del niño y la nueva información.

A partir de las tres áreas de identidad proponemos integrar los conocimientos matemáticos, lingüísticos, científicos, sociales y técnicos. En nuestro modelo, lo que justifica el aprendizaje de los contenidos no es su valor disciplinar sino su capacidad para desarrollar conociemien-

tos, habilidades cognitivas, socioemocionales, valorativas y motrices que le permitan al niño actuar con eficacia en situaciones y conflictos de la realidad natural y social.

Nuestra propuesta curricular pone énfasis en el desarrollo de competencias y habilidades del niño. Para determinar las competencias planteamos los siguientes criterios:

- a. Una competencia es una acción o conducta observable que supone comportamientos que integran lo intelectual, lo socioemocional y lo psicomotriz.
- b. Una competencia es una acción que en sí misma expresa el logro de un conjunto de habilidades.

Las competencias deben responder a:

- Las demandas de desarrollo de la sociedad: en lo económico, en la lucha contra la pobreza, en la necesidad de preservar el medio ambiente, en la generación de empleo, en la lucha contra todo tipo de discriminación, en la comprensión de los diversos lenguajes que se manejan para la comunicación, etcétera.
- Las necesidades propias del desarrollo del niño en sus etapas de evolución.
- Las opciones institucionales en función del desarrollo del país, al que se quiere aportar para que la democracia, la justicia, la equidad y el respeto sean prácticas permanentes.

Las actividades de enseñanza deben promover aprendizajes significativos y funcionales, que tengan sentido y desencadenen una actitud favorable para realizarlas, y que permitan el mayor número de relaciones entre los distintos contenidos. El aprendizaje integrado facilita la comprensión de una realidad que nunca se presenta compartimentada sino global.

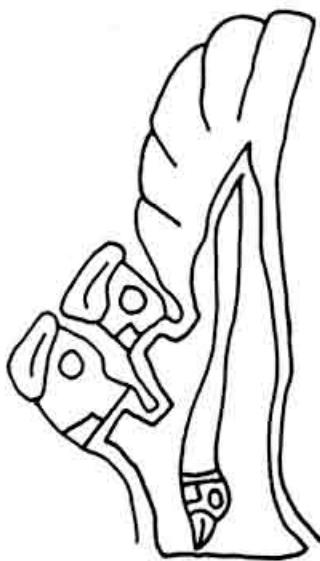
Las unidades didácticas parten de los objetivos de un área de identidad e incorporan, en la dinámica del aula, situaciones globales: hechos sociales, necesidades expresivas de los niños y problemas de cualquier tipo en los que la resolución o comprensión necesitan el aporte de los distintos saberes.

Una experiencia de aprendizaje integrado

En el presente año hemos incorporado en la dinámica de las aulas de segundo grado algunas de las experiencias de aprendizaje integrado en sus tres momentos metodológicos:

- actividades iniciales;
- actividades de elaboración del conocimiento; y
- actividades de compromiso.

La experiencia que comparto con ustedes, amigos lectores, ha sido validada en la escuela primaria 6032 de Nueva Esperanza, en Villa María del Triunfo. Me anima la convicción de que los docentes puedan adecuarla a las necesidades de los niños de siete a ocho años, en cualquier escuela de nuestro país.



Cambiar la práctica: una posibilidad real

Vuelvo a la experiencia vivida con el grupo de maestros al que me he referido al comienzo. Durante el taller crearon actividades integradas muy interesantes, en las que incorporaron las necesidades de los niños, su vida afectiva, su contexto, su saber y sus experiencias en los tres momentos del aprendizaje.

Para finalizar, les pedí que hicieran una evaluación de su propio proceso. Las preguntas: "¿qué has aprendido?", "¿cómo lo has aprendido?", "¿para qué te va servir?" me devolvieron una imagen nítida de los tres momentos de la propuesta metodológica.

- Recogí sus saberes y sus concepciones acerca de aspectos relacionados con el currículo. Los inquieté con preguntas para buscar respuestas en colectivo.
- Confrontaron sus ideas en grupo con la propuesta de TAREA. Planificaron, debatieron y crearon experiencias de aprendizaje.
- Sus compromisos fueron conclusiones muy explícitas. Reflejaban la convicción de que es posible construir, en las escuelas, aprendizajes que ayuden a los niños a desarrollarse integralmente. Ello supone recuperar su vida afectiva, sus experiencias cotidianas, sus saberes, sus ilusiones, sus temores, sus fantasías en cada una de las actividades de aprendizaje.

Habilidades a desarrollar

1. Observa e identifica sus características físicas asumiendo sus rasgos personales como marcas de identidad.
2. Compara sus características personales con las de otros niños aplicando dos o más criterios.
3. Realiza cálculos y verifica los resultados de sus conjeturas o predicciones.
4. Mide utilizando los instrumentos y las unidades oficiales.
5. Expresa en forma oral, escrita y gráfica las comparaciones que establece entre uno o más compañeros.
6. Propone normas para trabajar en equipo.
7. Evalúa su aprendizaje.

Actividades iniciales

Este es un momento muy importante porque permite al maestro recoger lo que sabe el niño sobre el objeto de estudio:

- cuánto sabe, cuánto cree saber, cuánto imagina sobre el tema;
- cómo construye su saber con los saberes y las percepciones de otros: amigos, compañeros de aula, maestro, padres;
- sus conocimientos previos, acumulados a través de la experiencia y en relación constante con el medio natural y social.

Explicar a los niños que para la actividad a realizar necesitan traer al aula lápices de colores, pintura de labios, tinta, papelógrafos y papel periódico.

1. Formar grupos de niños y niñas para que tracen la silueta de su cuerpo en un papelógrafo o papel periódico, la recorten y señalen sus características:
 - Dibujan sus cejas, ojos, nariz, etcétera.
 - Estampan su mano.
 - Pintan el color de su pelo y el color de sus ojos.
 - Estampan sus labios.
 - Dibujan alguna cicatriz o algún lunar.
2. Ayudar a los grupos a organizar los datos:
 - Cada niño escribirá los nombres de sus compañeros usando mayúsculas.
 - Al lado de cada nombre, escribirán si es hombre o mujer, cuántos años tiene, de qué color son sus ojos y su pelo, si tiene alguna cicatriz o lunar, cuánto calza, cuál es su textura.
3. Un compañero lee las respuestas del grupo en voz alta.
4. Responden a las preguntas que el profesor formula sobre las características más saltantes: ¿En qué se parecen y en qué se diferencian los niños del aula?
5. Explicar a los niños las reglas para jugar "El pueblo manda" o "Simón dice".

- Realizan el juego usando un criterio:
El pueblo manda que se paren los niños gorditos.
El pueblo manda que se sienten las niñas de pelo negro.
El pueblo manda que se abracen los niños con un lunar en la cara.
El pueblo manda que salten las niñas de ojos claros, etcétera.
- Realizan el juego usando dos criterios:
Simón dice que cierren los ojos los niños que calzan 30 y que tienen el pelo crespo.
Simón dice que se arrodillen las niñas que tienen siete años y tienen alguna cicatriz, etcétera.

Actividades de elaboración del conocimiento

En este momento del aprendizaje, los niños hacen objeto de análisis los hechos y fenómenos físicos, biológicos y sociales presentes en su vida cotidiana con la finalidad de comprenderlos para emitir sus juicios de razón, de valor y afectivos. Partiendo de la experiencia inicial, se debe orientar a los niños a pensar ordenadamente acerca de las características principales del acontecimiento que más le llamó la atención.

El maestro enriquecerá las reflexiones de los niños con informaciones complementarias, contrastándolas con experiencias similares, enseñando conceptos y procedimientos de razonamiento científico, acordes con su grado de desarrollo.

6. Responden oralmente y luego por escrito las siguientes preguntas.
 - ¿Qué color de piel tienen la mayoría de los niños del salón?
 ¿Hay niños gordos? ¿Cómo son los demás? ¿Qué color de pelo tiene la mayoría de los niños del salón?
 - ¿Podemos expresar lo que pensamos y sentimos de nuestro cuerpo? Completan expresiones propuestas con datos, opiniones y sentimientos. Por ejemplo:
 Yo soy ...
 Yo pienso que mi cuerpo es ...
 La gente dice que mi cuerpo es ...
 Lo que me gusta de mi cuerpo es ...
 Lo que no me gusta de mi cuerpo es ...
 - ¿A qué se parecen nuestro pelo y nuestras cejas ...?
 Inventan comparaciones entre sus características físicas con cosas que se le parecen, sea por el color, el tamaño, la forma, etcétera. Por ejemplo:
 Mi pelo es negro como ... el carbón
 Mis ojos son redondos como ...
 Mi lunar se parece a ...
 Mis pestañas parecen ...

7. Plantear preguntas de reflexión sobre las particularidades de cada niño y la valoración de lo diferente:
 - ¿Por qué somos diferentes? ¿Qué pasaría si todos los niños del salón fueran iguales? ¿Creen que todos piensan que ser diferente es bonito?
8. Averiguan su talla:
 - Se sacan los zapatos y se apoyan contra la pared donde se han colocado papelógrafos.
 - Otro niño hace la señal a la altura de la cabeza y escribe el nombre de su compañero.
 - Usando una cinta métrica miden la altura y escriben el número que representa, sin marcar decimales.
 - Observan sus medidas: ¿Quién es el más alto? ¿Quién es el más bajo? ¿Quiénes miden igual?
 - Responden en forma escrita:
 - Yo mido ...
 - El niño más alto es ...
 - La niña más alta es ...
 - Los niños más pequeños son ...
 - Las niñas más pequeñas son ...
 - Establecen comparaciones y simbolizan el resultado usando los signos =, < y >.
 - Formulan conjeturas sobre su crecimiento: ¿Cuánto creen que van a crecer hasta diciembre? Cómo lo van a comprobar?
9. Realizan estimaciones sin usar la cinta métrica; luego verifican las medidas supuestas. Por ejemplo: ¿cuánto creen que miden la puerta o la pizarra? Si Pedro se sube a un ladrillo, ¿cuánto medirá? Si Manuel se sube a una silla y Rocío se sube a la mesa, ¿cuánto medirá cada uno?
10. Miden las partes de su cuerpo:
 - Estiran un cordel o hilo a lo largo del brazo. Marcan el cordel para indicar el largo del brazo. Cortan el cordel en la marca y lo miden con una cinta métrica.
 - Miden con el hilo otras partes de su cuerpo: cabeza, pierna y pie y las miden con la cinta métrica.
 - Escriben las medidas de su cabeza, pierna, pie, brazo y mano.

Actividades de compromiso

El proceso termina cuando los niños modifican o ratifican los aspectos de la experiencia inicial considerados erróneos, incorrectos o acertados durante el período de reflexión. Una acción de compromiso es una decisión grupal y/o individual a ser efectuada dentro o fuera del ámbito escolar. Según los temas, pueden concluir en paneles, informes, elaboración de maquetas, organización de una acción colectiva en beneficio de su clase, su colegio o su comunidad.

El compromiso en acciones transformadoras ayuda a los niños a vivir experiencias en las que actúan como

agentes de cambio, y ello les permite construir una autoimagen positiva.

11. Elaboran su carné de identidad:

Nombres	
Apellidos	
Edad	
Medida	
Fecha	
Huella digital	Foto o dibujo

12. Escriben una oración expresando su idea acerca de la importancia de llamar por sus nombres a los compañeros del aula y no usando apodosos que hagan referencia a aspectos físicos como "el chato", "el gordo", "el barrigón", "el lunarejo", etcétera.

Determinan las formas de corrección para los que incumplan los acuerdos.

Sugerencias para evaluar

En cada una de las actividades que realizan los niños, el maestro observará sus avances o limitaciones para tomar medidas oportunas, no para calificar si está bien o mal lo que hacen, sino la manera cómo observan y recogen datos de la realidad, cómo clasifican, cómo miden; cómo calculan; cómo analizan; cómo se expresan, etcétera.

Al final de la experiencia, comprobará los resultados de su aprendizaje en función de las competencias seleccionadas.

